

Residentes del barrio puerto: “Esto viene a ponernos la lápida”

Ante un nuevo episodio donde se cancela una construcción que planeaba dar un nuevo aire al sector, vecinos temen abandono del sector porteño.

Juan José Núñez Brantes
 La Estrella de Valparaíso

Han sido años de promesas sobre la reconstrucción del barrio puerto. Ese es el sentimiento que dan a expresar múltiples vecinos y locatarios del sector donde se iba a erigir el nuevo Centro Disciplinario de Neurociencia porteño (CINV). Un sentir que según explican, viene a terminar de hundir el histórico lugar de Valparaíso, el cual antaño era comúnmente visitado desde todas partes del mundo.

“Es algo que nos viene a retrasar como barrio, y finalmente a lapidarnos. Pues son varias las manzanas que tiene este sector a su suerte”, comenta Emilia Velazco, presiden-

ta de la junta de vecinos del lugar.

Son calles icónicas de la ciudad porteña que se ven malgastadas y corroidas con el tiempo, donde sus edificios también han sufrido con el fenómeno que nunca se detiene, y la situación restauradora parece no llegar. Pero el problema recae también, en la falta de información a la que acceden los vecinos sobre posibles nuevas inversiones que se realizan en el lugar.

A ello, se le suman las diferentes obras que se han iniciado en el barrio, como la del CINV, las que han terminado acabando muchas veces con espacios que los propios residentes habilitaron para su recreación, ante la falta de estos, y que no han entre-

gado la renovación que habían prometido en un comienzo.

“Siento que mucho no se ha aclarado sobre el tema del edificio de neurociencia, porque la última persona que tuvo las llaves de ese lugar fui yo, pues activé cerca de tres años ese lugar antes de que lo comprara la universidad, y era una sala de juegos para nosotros. Pusimos piscina y una serie de actividades para la infancia, era como una plaza dedicada a la niñez, lo que finalmente nos falta igual”, declaró la dirigente.

Y es que el tema causa preocupación entre los vecinos no solo por la incertidumbre que produce la cancelación de las obras, si no que también ante la pérdida de una gran oportu-

nidad para levantar nuevamente el barrio, tras lo que hubiesen significado las nuevas oportunidades laborales ante la llegada de más movimiento al lugar.

“Hubiese estado bueno que arreglaran el edificio, ya que habría producido más trabajo y tránsito de personas. Pues estamos como abandonados en el sector puerto, se da cuenta uno mirando alrededor. Las calles están llenas de hoyos por ejemplo y no pueden tapar con cemento porque el adoquín es parte del patrimonio, tenemos que estar pagando para que echen tierra y poder transitar bien”, explicó Carlos Zúñiga, presidente del sindicato de taxis ubicado en la plaza Echaurren.



VECINOS ACUSAN DELINCUENCIA Y POCO TRÁNSITO EN EL SECTOR.

EL RUBRO DE LA COMIDA Y BEBIDA

Los lamentos ante la cancelación del CINV recorrieron todo el barrio puerto. Y fue desde el rubro de los resto bares, donde se enfatizó que la llegada de profesionales hubiese sido un aporte para la reactivación del lugar. Además, hicieron hincapié en el difícil proceso de mantener la inversión en el lugar. “Nos siguen dando golpes bajos. Derrrepente uno tienes ganas de hacer cosas, pero con estas cosas te quitan tu futuro”, destacó Omar Reyes, encargado del restobar “la parada cultural”.

BAJO TRANSITAR

Pero el abandono no solo afecta la infraestructura del lugar, también lo hace con los pequeños comercios que existen. Pues ante el poco atractivo y el aumento de la delincuencia que acusan los vecinos, son pocos los porteños que visitan el sector en relación con los años anteriores.

“Está muy abandonado el puerto, nadie se preocupa de nada. Hay muchos asaltos y tráfico”, señaló Irene, propietaria de una icónica verdulería en el sector.

Mayormente serían estas situaciones las que no solo afectan las ventas, sino que obligan a cambiar la rutina que durante mucho tiempo mantuvieron los vendedores del sector, lo que termina por acabar con las tradiciones del barrio y el atractivo turístico se ve mermado.

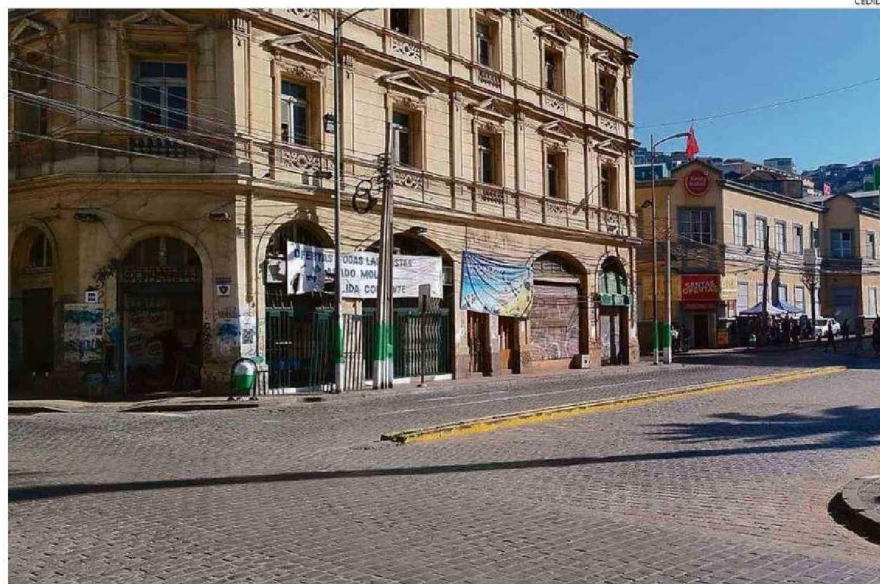
“Aquí no llega ni gente. Nosotros podríamos decir que somos patrimonio de Valparaíso, pues mi hermana lleva 70 años vendiendo pescados, yo llevo 50 y mi otro hermano 60; somos tres los que trabajamos aquí. Y no nos llega gente, lo que está así hace más de un año. Ya que antes no se podía pasar de tantas personas que había. Pero nosotros estamos abandonados, es la verdad de las cosas”, señaló Rosa Pino, trabajadora de una pescadería del barrio puerto.

PIDEN EXPLICACIONES

Más de una década llevaba el proyecto del CINV esperando para su construcción. Y a él, se suman otros múltiples proyectos de restauración o renovación de edificios en el sector que nunca terminan de concretar sus obras.

“El edificio Tasara, el Subercaseaux, que viene con dos años de retraso en su reconstrucción, esta gran estructura que está frente a la plaza, que nos consta que lo compró una naviera, porque pagan guardias, traen andamios y llevan así diez años. Entonces no tiene sentido sacar a la gente que habitaba el edificio, lo que implicaba que existiese un cierto flujo de personas, pero eso se desmoronó. Por eso no se entiende cual es la proyección final”, afirmó Emilia Velazco.

En esa misma línea, la dirigente aclaró que “al territorio se le debe una explicación de porque esto finalmente no surgió. Nosotros estábamos esperanzados en que se iba a venir una universidad con unas expectativas de visión para el barrio, pues finalmente era traer una cierta cantidad de gente que iba a mejorar el recambio aquí. Sin embargo, no está entre nosotros ver las soluciones, por eso insto a las autoridades a tener más presencia en el barrio y que tomen en cuenta que es un patrimonio”.



LA CANCELACIÓN DEL CINV SE SUMA A VARIOS EDIFICIOS DEL LUGAR QUE VIVEN UN PROCESO SIMILAR.